

**Prof. Eduardo González Tapia**

Departamento de Economía, Recursos Naturales y Comercio Internacional  
Universidad Tecnológica Metropolitana  
eduardo.gonzalez@utem.cl  
2016

> NOTA TÉCNICA 1

# ¿POR QUÉ NOS INFLUYE EL TIPO DE CAMBIO?

***Para un país con una economía tan abierta al intercambio comercial (exportaciones e importaciones), como lo es la de Chile, el tipo de cambio es crucial para una sana relación comercial entre países.***

El tipo de mercado *cambiario* o *de divisas* es aquel en que se negocian las distintas monedas extranjeras, y está constituido por una gran cantidad de personas (inversionistas, operadores, entre otros) alrededor del mundo. En este se compran y venden monedas de distintas naciones, permitiendo así la realización de cualquier transacción internacional. Los principales participantes son instituciones financieras, como bancos comerciales, casas de cambio y las bolsas organizadas de comercio o de valores. Un Banco Central también puede participar como comprador y vendedor de divisas al mayoreo.

Los mercados de divisas facilitan el comercio y turismo internacional, ya que permiten la transferencia del poder de compra de una moneda a otra. Por lo anterior, los agentes de un país pueden realizar ventas, compras y otros tipos de negocios con los agentes de otras naciones.

Chile forma parte del mercado internacional de divisas, y la mayor parte de las operaciones se realiza en el mercado peso-dólar, ya que la actividad en mercados de otras divisas es muy baja. Es importante destacar que este mercado está descentralizado, ya que se pueden realizar operaciones con el peso chileno en cualquier mercado del mundo donde se ofrezca el tipo de cambio.

Las dos principales funciones que cumple un mercado cambiario son:

- Convertir la moneda de un país en la moneda de otro.
- Ofrece una mayor cobertura contra el riesgo cambiario.

En este sentido, los bancos comerciales y las casas de cambio son los intermediarios más importantes en el mercado cambiario en Chile. Los bancos comerciales nacionales, al igual que sus contrapartes extranjeras, cuentan con una central de cambios, donde los operadores compran y venden divisas en el mercado interbancario por cuenta propia y para sus principales clientes e inversionistas.

Chile lleva varios años con un tipo de cambio flotante, con un grado de intervención del Banco Central de Chile, teniendo presente que en el régimen fijo la moneda se revalúa o devalúa mientras que en el régimen flexible o flotante la moneda se aprecia o deprecia. La modificación del tipo de cambio fijo al flotante ha permitido que la demanda y oferta sean los factores decisivos de la paridad.<sup>1</sup>

En nuestro país existen muchos establecimientos (bancos comerciales, casas de cambio, casas de bolsa y centros turísticos) que comercian divisas y cada uno de ellos fija un precio de compra y venta que depende de la oferta y demanda. El precio al cual compran divisas siempre será menor que el precio de venta. Esta diferencia se debe a que las instituciones que operan en el mercado cambiario no suelen cobrar comisiones por las ganancias de sus clientes, sino que ganan con la diferencia entre los precios de compra y venta. Se pueden publicar diferentes tipos de cambio dependiendo del momento en que se pacta la transacción, la fecha de su liquidación, el lugar donde se calcula, el monto y el plazo.

Aunque hay una variedad de regímenes cambiarios, los dos más conocidos son el tipo de cambio fijo y el tipo de cambio flexible o libre. En el primer caso, es necesario que el Banco Central tenga un acervo grande de reservas internacionales para poder distribuir moneda extranjera a un precio fijo a quien lo solicite. En el segundo, la paridad fluctúa dependiendo de la demanda y la oferta de divisas en un momento en el tiempo y, en teoría, no son necesarias reservas internacionales. En la medida en que un país sea superavitario en divisas, el tipo de cambio fijo tenderá a apreciarse y viceversa.

En el caso de Chile, por mucho, la paridad más importante que existe es la del peso chileno respecto del dólar americano (USD), por

la enorme relación de intercambio comercial que existe con EE.UU. Pero hay paridades para el Euro, la libra esterlina, el real brasileño y varias otras monedas de curso legal en el mundo.

Para un país con una economía tan abierta al intercambio comercial (exportaciones e importaciones), como lo es la de Chile, el tipo de cambio es crucial para una sana relación comercial entre países.

El régimen flexible ha sido muy útil para estabilizar la economía chilena en periodos de alta incertidumbre y quitar presión a variables como las tasas de interés y la política fiscal.

En otras palabras, nuestro régimen cambiario ha ayudado, entre otras cosas, a que Chile sea considerado un país con muy buena administración macroeconómica y promotor de la libertad comercial, sin propensión a intervención artificial cuando los mercados funcionan correctamente y con liquidez suficiente, como es el caso de Chile.

En términos más mundanos, la influencia más importante de cualquier tipo de cambio es cuando hay una transacción comercial que requiera moneda extranjera, por ejemplo dólares. Si somos un consumidor de bienes importados o un importador de materia prima, nos conviene un tipo de cambio fuerte para que con menos pesos podamos conseguir los dólares necesarios para adquirir el bien importado. Es el mismo caso del turista que viaja a Estados Unidos, los pesos rinden más si el dólar está a 600 pesos que si está 670 pesos. Alternativamente, si somos un exportador de bienes hacia EE.UU. o un hotelero en el país, nos convendrá un tipo de cambio más débil para que nuestro producto -vinos, sol y playa- sea más atractivo para el consumidor foráneo.

En resumen, a los exportadores y otros receptores de divisas les conviene un dólar débil,

1. Valor que tiene una moneda en relación con otra o a la unidad de referencia internacional.

porque reciben más pesos y a los importadores y otros usuarios de divisas les conviene un tipo de cambio más fuerte. En el primer caso la industria de manufacturas, típicamente exportadora, tendrá mejores márgenes en pesos y en el segundo el consumidor local tendrá mejor acceso a viajes fuera del país y a productos extranjeros.

Al final del día, Chile se fortalecerá en la medida que se mejore la productividad y competitividad, atrayendo divisas al país; es decir, promoviendo demanda extranjera por productos nacionales e inversiones en proyectos locales y, en la medida que entren más dólares de los que salgan, habrá una tendencia apreciatoria del peso. Si sucede lo contrario y hay más salidas de USD que entradas, la tendencia será devaluatoria. En las cuentas nacionales esto se mide en la Balanza de Pagos, que se compone por la balanza de cuenta corriente (balanza comercial de bienes y servicios) y balanza de capitales (que mide la entrada y salida de inversiones). El saldo de la balanza de pagos en un determinado año es la variación en reservas internacionales.

EGT/msdr